



**Perfil de las personas
usuarias del servicio de
análisis de sustancias
en sede**

Perfil de las personas usuarias del servicio de análisis de sustancias en sede

Asociación Bienestar y Desarrollo, 2019

Autor: Guiem Mir Fuster

Estudio financiado a través de la convocatoria de subvenciones para la realización de actividades de interés general con cargo a la asignación tributaria del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas. Convocatorias: 2017 y 2018.



Introducción

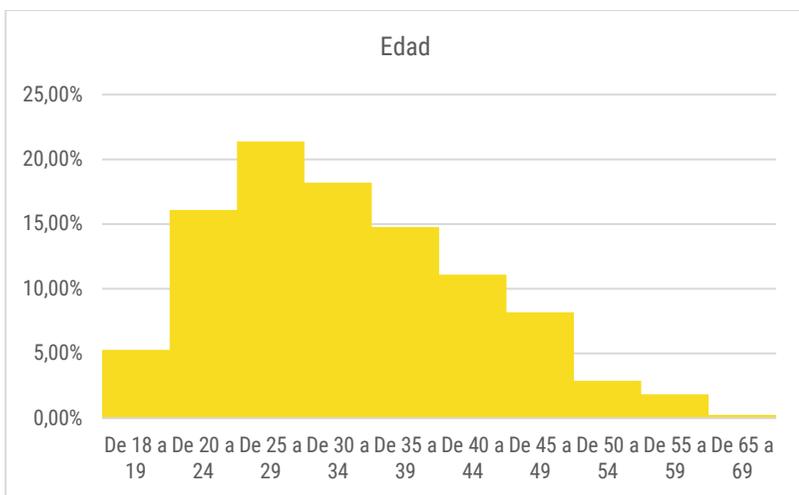
El siguiente informe ha sido realizado en el contexto del estudio Investigación Del Servicio de Análisis de Energy Control: Análisis del impacto de un Servicio de Análisis en espacios de ocio nocturnos y Caracterización de un Servicio de Análisis Estacionario. Concretamente este documento abordará la caracterización de la población usuaria del servicio de análisis.

La muestra analizada es de un total de 402 personas que acudieron al servicio de análisis de sustancias (SAS) entre el 7 de enero de 2019 y el 10 de octubre de 2019.

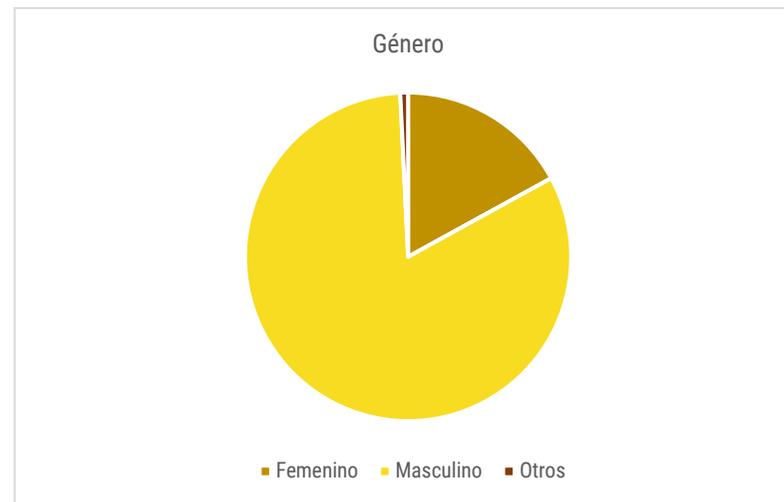
La información recogida se organiza en seis apartados. Un primer apartado referente a los datos sociodemográficas de esta población, un segundo al uso que hacen del SAS, un tercero referente al consumo reportado, un cuarto sobre las medidas de reducción de riesgos, un quinto sobre la percepción asociada a las fuentes de información sobre drogas y, finalmente, un apartado en clave de análisis con perspectiva de género.

Información sociodemográfica

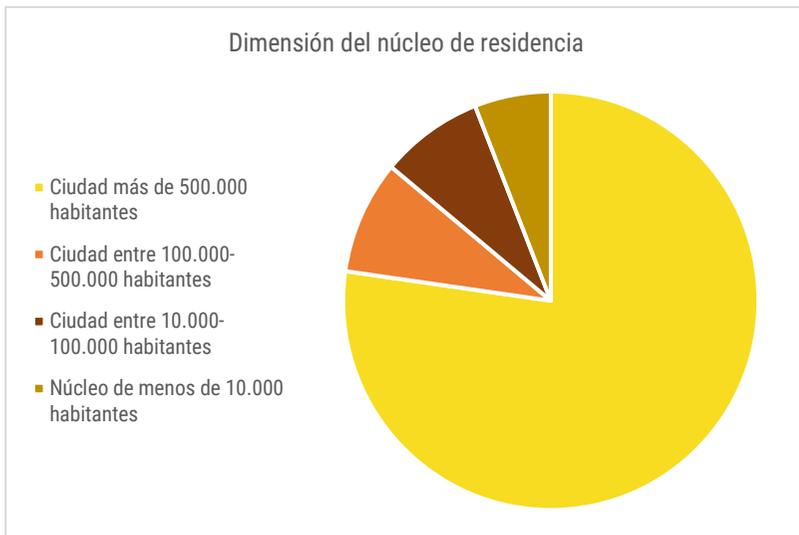
La información sociodemográfica recogida hace referencia a la edad, el género, la dimensión del núcleo de residencia, la nacionalidad, el nivel de estudios y la situación laboral.



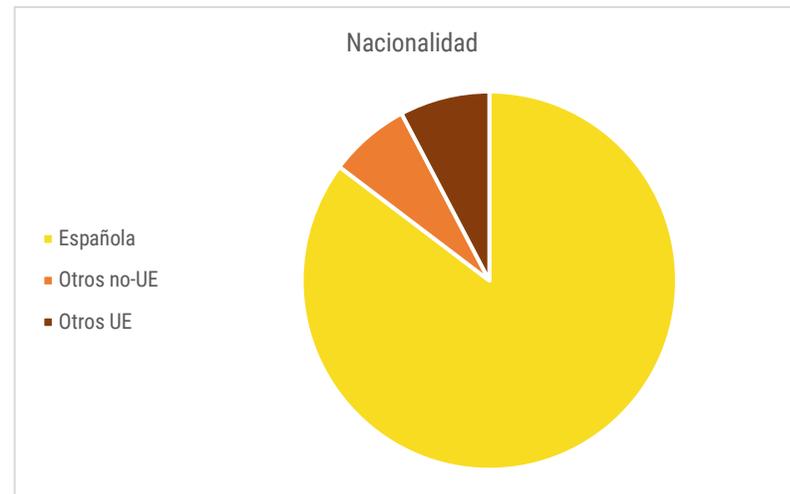
Por lo que respecta a la edad la mayoría de la población se concentra en la franja alrededor de los 20 y los 34 años. Esto concuerda con otros análisis que reportan que el consumo en activo se concentra alrededor de estas edades.



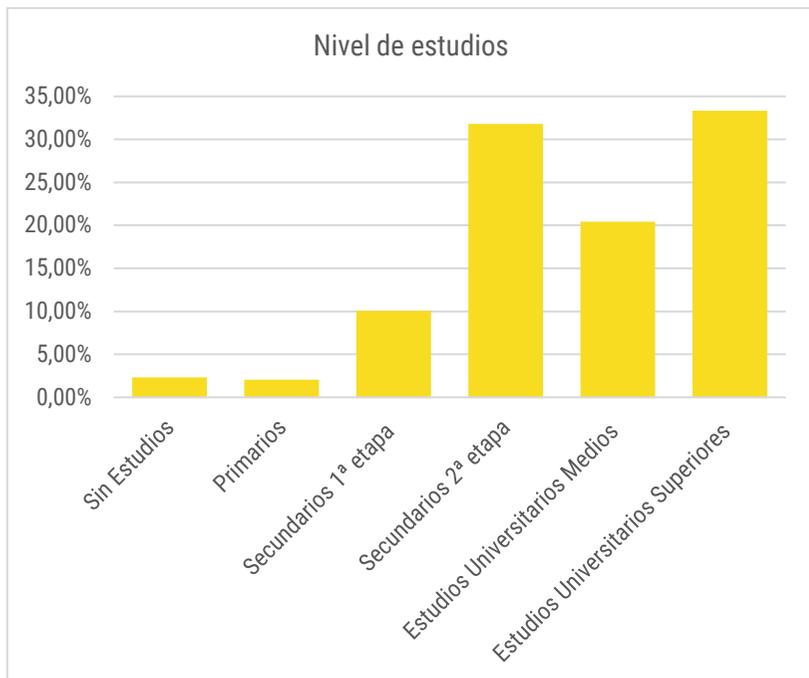
La distribución por géneros es de un 17 % para personas de género femenino, un 82 % para personas de género masculino y 1 % por ciento para personas que se identifican con otros géneros. Las estadísticas oficiales indican que el consumo de sustancias ilícitas se distribuye en una proporción del 25-75% para mujeres y hombres respectivamente. Este es un indicativo significativo de la necesidad de seguir aplicando la perspectiva de género en materia de accesibilidad al SAS.



Más de tres cuartas partes de las personas usuarias residen en ciudades de más de 500.000 habitantes. Esto probablemente se deba a que la mayor parte de muestras son recogidas en ciudades de esta índole (Barcelona y Madrid) y al carácter eminentemente urbano de ciertas tipologías de consumo, sobre todo recreativas.

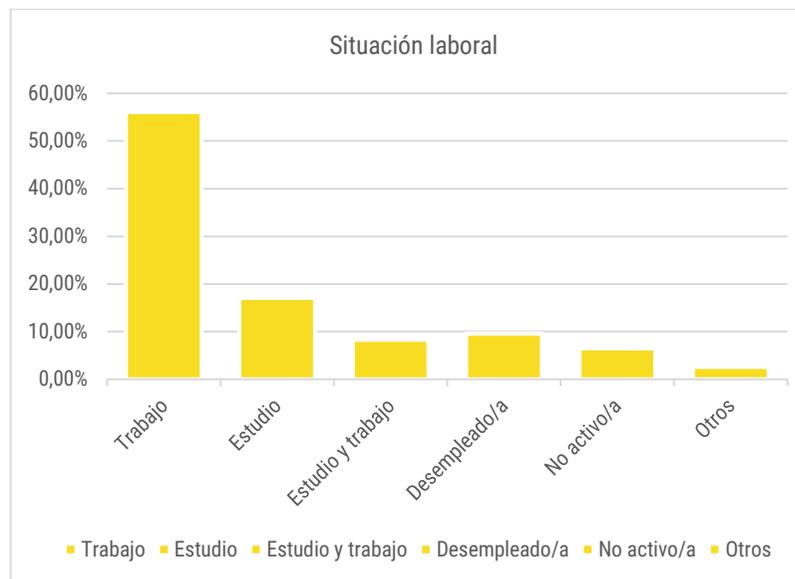


Sobre la nacionalidad de las personas usuarias cabe destacar que si bien un porcentaje significativamente alto de personas de nacionalidad extranjera hacen uso del servicio de análisis esto se debe principalmente a una sobrerrepresentación de personas de otros países de la Unión Europea.



La distribución según nivel de estudios se muestra bimodal. Por un lado, encontramos un elevado porcentaje de personas con estudios secundarios de 2º etapa y por el otro un porcentaje significativamente superior al de la población general con estudios universitarios superiores. En este

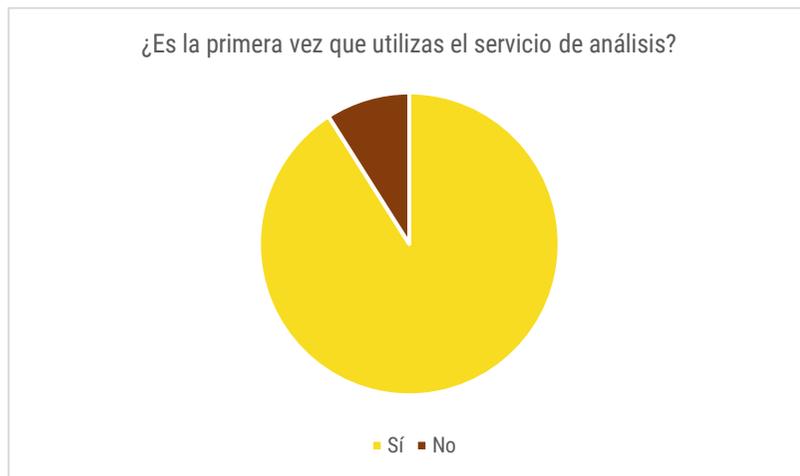
sentido, parece haber indicios de cierta correlación entre un alto nivel de estudios y el uso de los servicios de análisis.



Finalmente, la mayoría de personas que acuden al SAS tienen trabajo, además, el porcentaje de población desempleada que acude al SAS es, aproximadamente, cinco puntos menos que la media nacional.

Uso del servicio de análisis

En este apartado analizamos dos elementos. Por un lado, el porcentaje de personas que repiten en el uso del servicio y por el otro el principal motivo por el cuál quieren analizar sus sustancias.



Más del 90 % de personas usuarias son nuevas visitas. Este es un posible indicativo sobre la necesidad percibida de utilizar este tipo de servicios principalmente en primeros consumos o consumos puntuales.

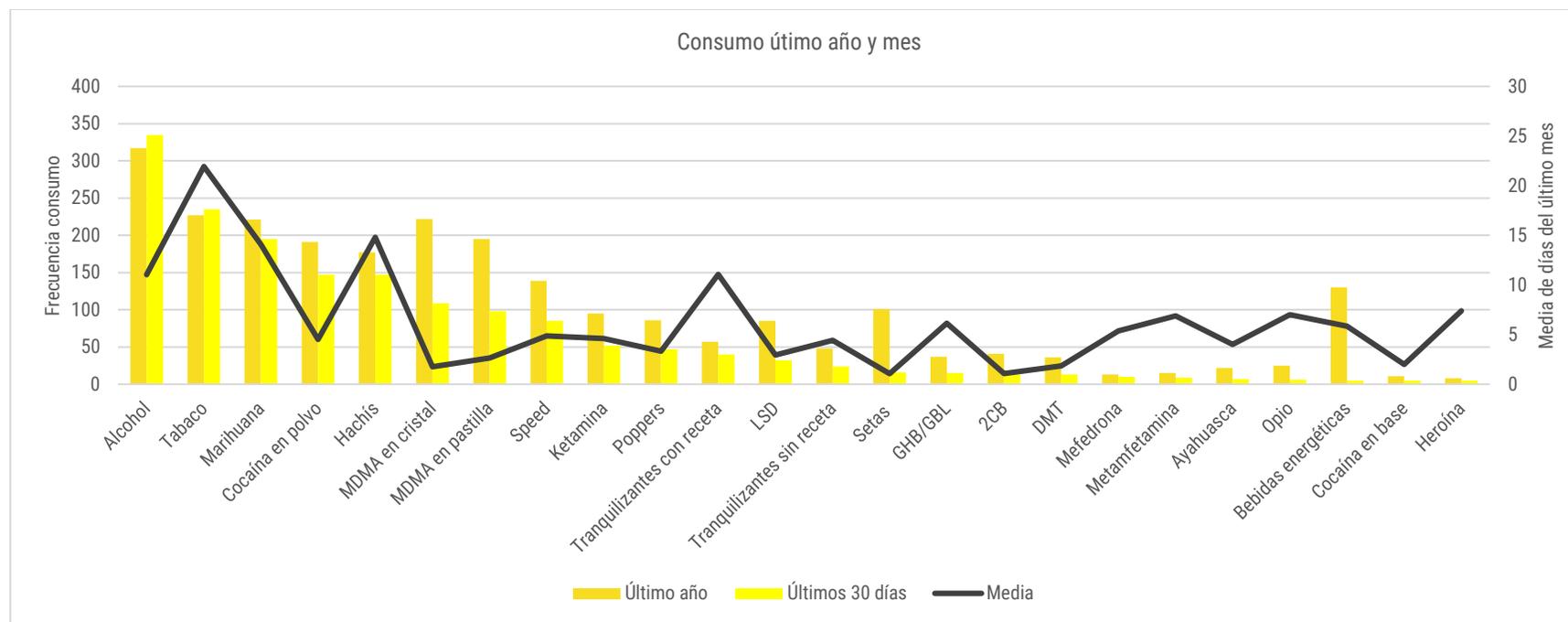


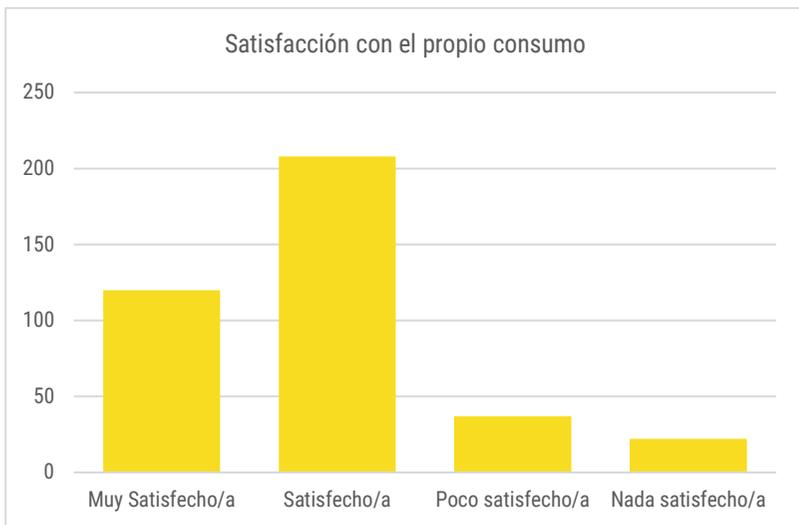
Sobre los principales motivos que llevan a las personas a analizar destacan claramente la Salud y en menor medida la Calidad. Esto pudiera deberse a la disminución del riesgo por adulteración que ha presentado el mercado de drogas ilegales estos últimos años.

Consumo

En este apartado analizaremos el consumo reportado en el último año y mes, la satisfacción con el propio consumo y su afectación percibida.

Los consumos que más destacan son el de MDMA y el de cocaína en polvo, aunque esto concuerde, hasta cierto punto, con las estadísticas oficiales que muestran como estos consumos son predominantes dentro del conjunto de población que usa drogas ilegales. Entre ambos consumos destaca el carácter más puntual del primero, indicado por la media de días al mes y la diferencia entre consumo el último año y el último mes.





Como se puede observar, la mayoría de personas que acuden al SAS reportan encontrarse satisfechas o muy satisfechas con el propio consumo.

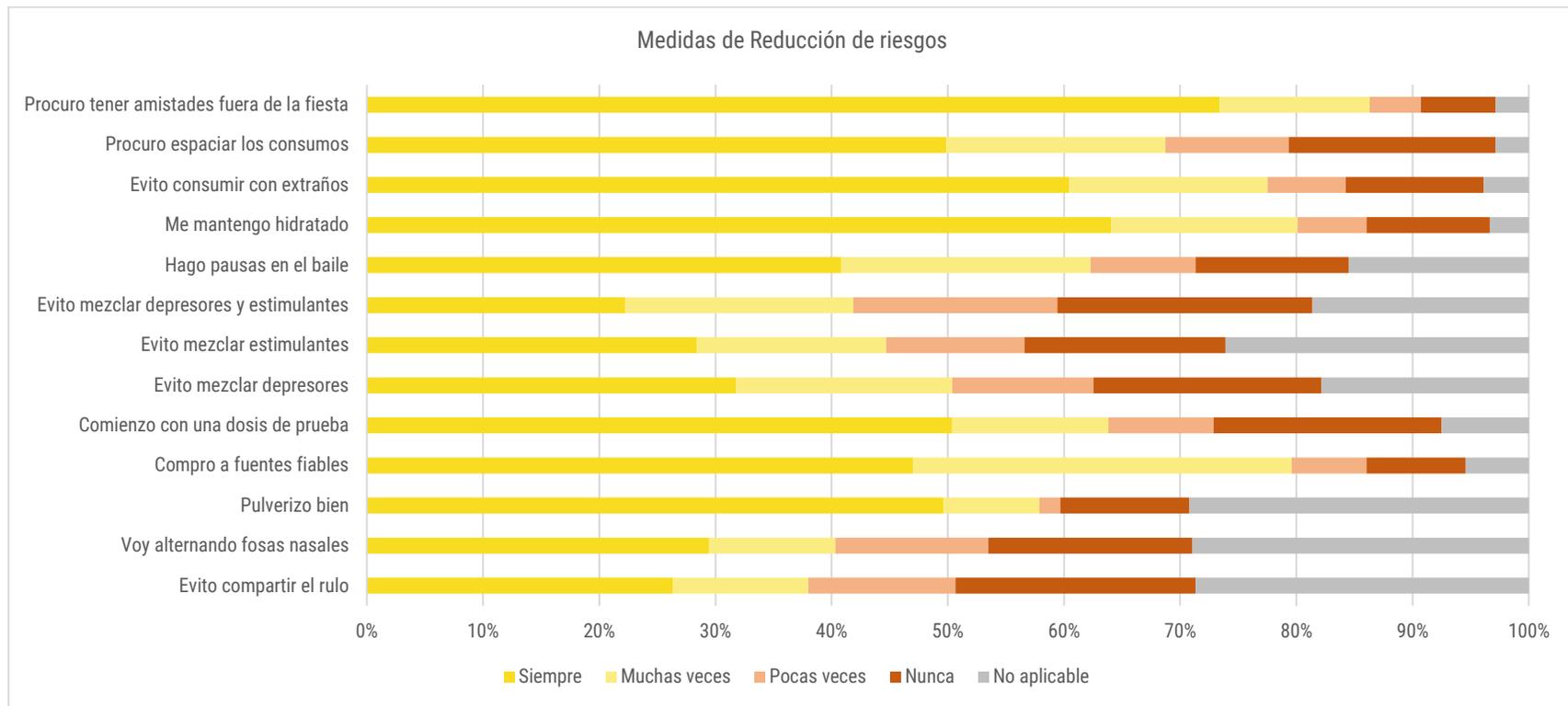


Cuánto a la afectación del consumo en el día a día casi un 20 % reportan afectación negativa frente al 50 % que reportan que su afectación es positiva y el más del 30 % que no reportan afectación alguna.

Reducción de riesgos

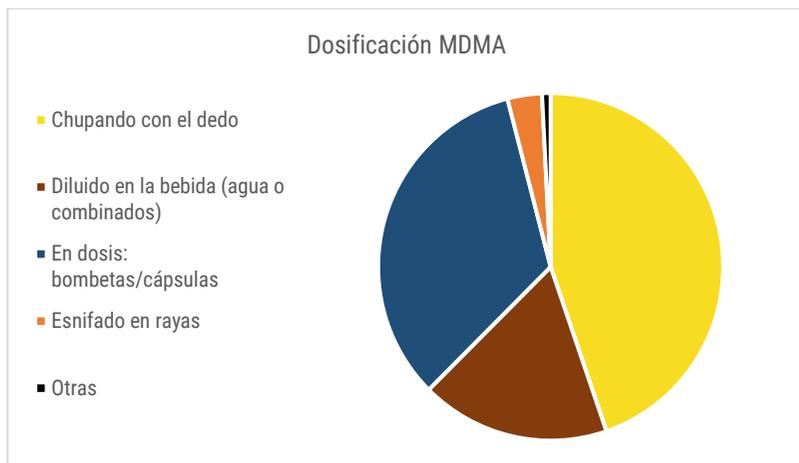
Este apartado se focaliza en la prevalencia de la aplicación de medidas de reducción de riesgos. Primeramente, se centra en medidas de reducción de riesgos general y, posteriormente, más concretamente en medidas relacionadas con el consumo de MDMA.

Las medidas de reducción de riesgo que parecen encontrarse menos adoptadas son las referentes a la precaución a la hora de mezclar, el uso de dosis prueba y, finalmente, aquellas relacionadas con el uso por vía esnifada (Alternar fosas nasales y evitar compartir el rulo).

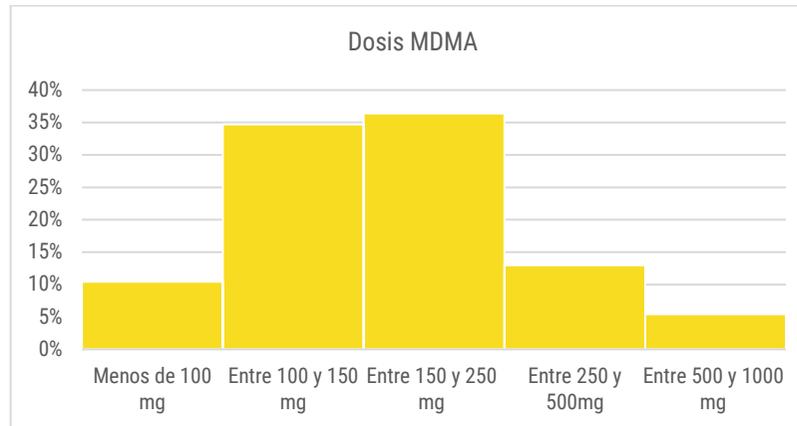




Cuánto a las principales alternativas al análisis, la fiabilidad de otros amigos que ya han tomado o las dosis prueba parecen ser los métodos más utilizados para determinar la potencial calidad de las drogas antes de usarlas.



Aunque las dosis en forma de bombetas o cápsulas son utilizadas por un tercio de las personas usuarias la mayoría utiliza métodos menos seguros como diluirla en la bebida o chupar con el dedo.



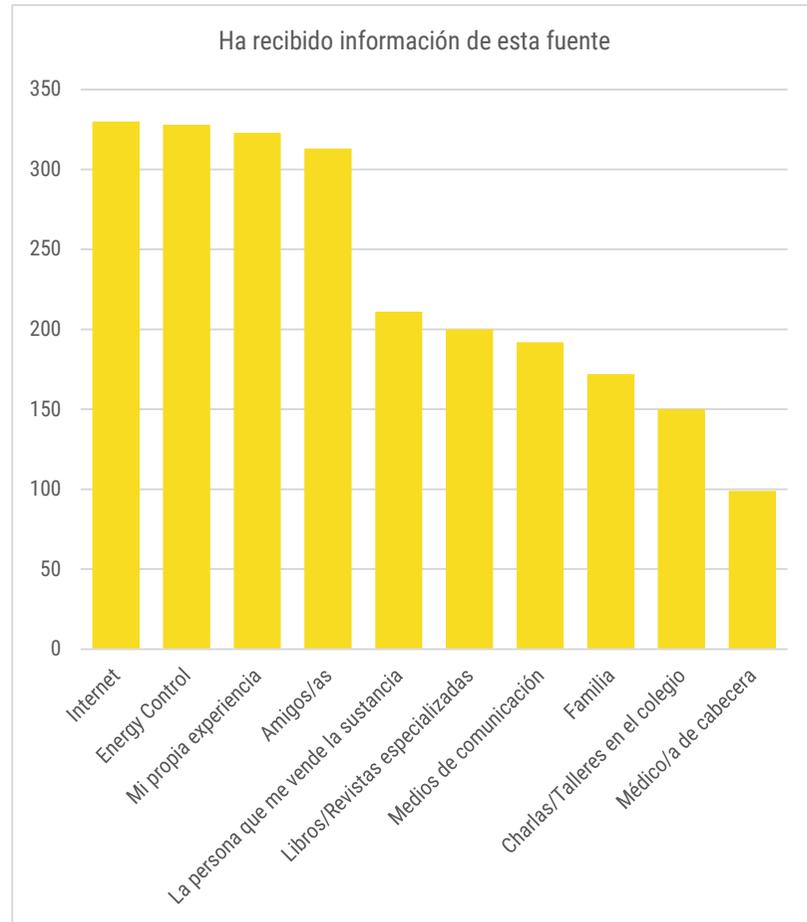
La mayoría de personas afirman mantenerse dentro del rango entre 100 y 250 mg de MDMA por sesión. Aun así, un 15 % afirma superar estas dosis.

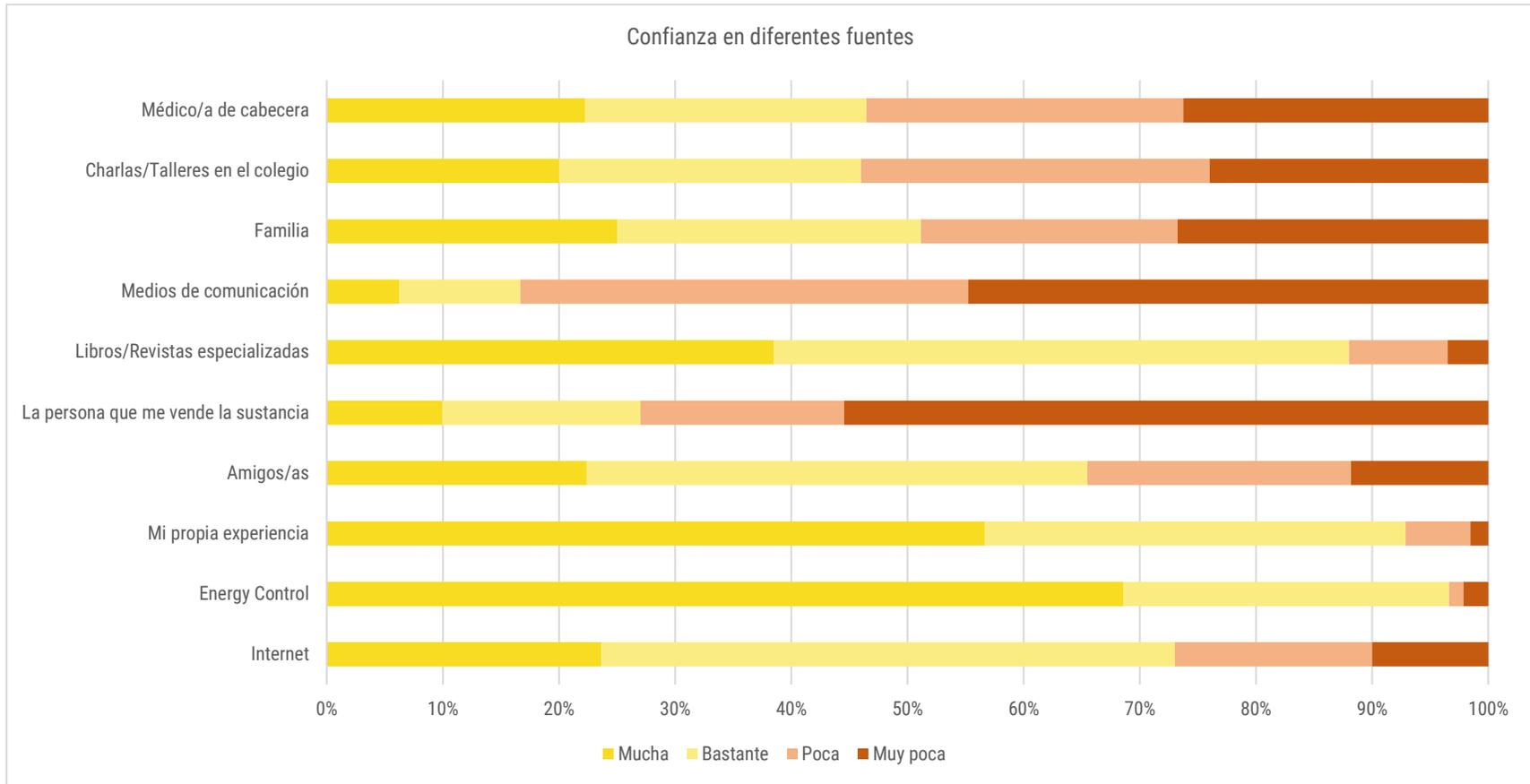
Fuentes de información

En este apartado se analizan las fuentes de las que han recibido información sobre drogas las personas usuarias y la fiabilidad que dan a las mismas.

Las fuentes utilizadas mayoritariamente por las personas usuarias son Internet, Energy Control, la propia experiencia y la información proporcionada por amistades. Cabe destacar la poca incidencia que tienen fuentes más oficiales como los talleres en colegios o el médico/a de cabecera.

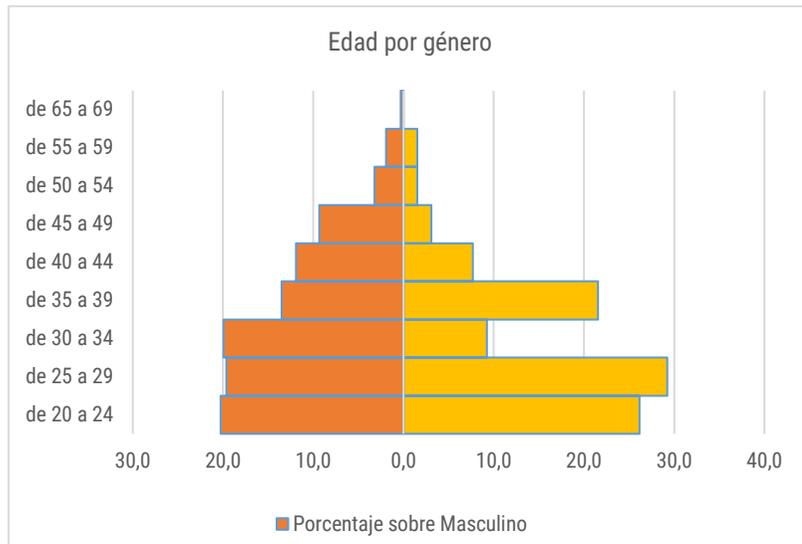
Las fuentes consideradas como menos fiables son las personas que venden la sustancia y los medios de comunicación. Además, menos del 50 % de las personas usuarias atribuyen bastante o mucha confianza a los médico/as de cabecera, y los talleres en el colegio.



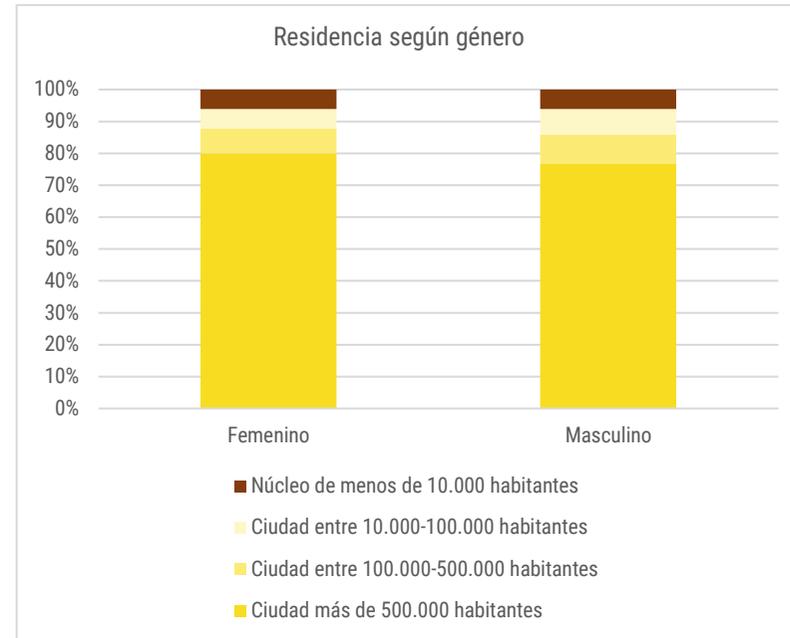


Género

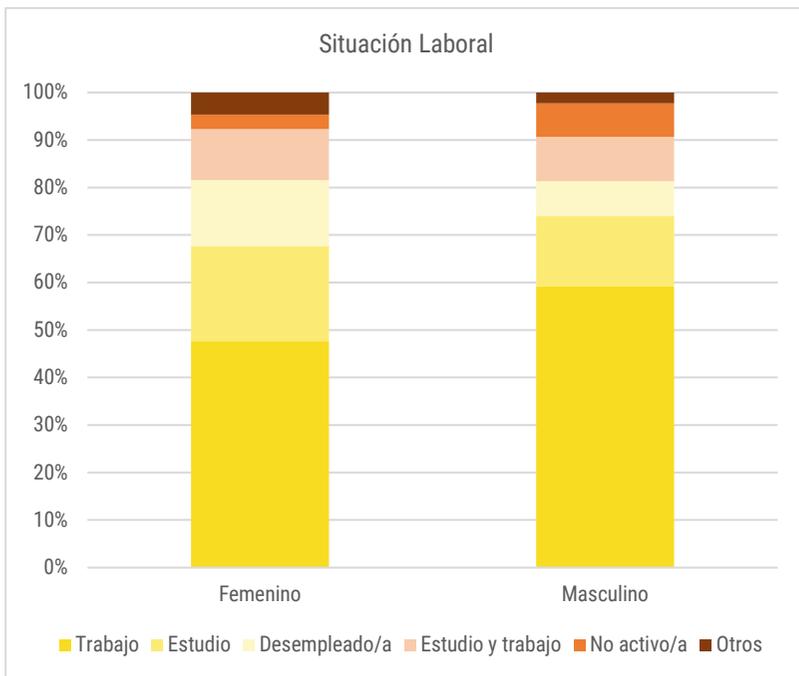
En este apartado hemos realizado un análisis con perspectiva de género de los datos sociodemográficos y de consumo.



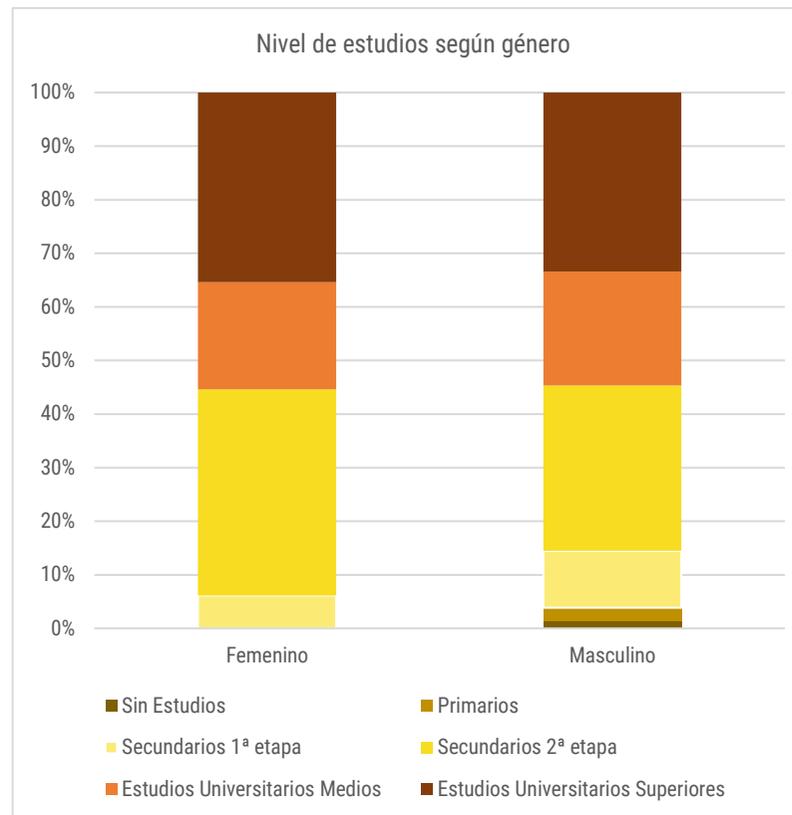
Cuánto a la edad se aprecia claramente una menor incidencia del grupo femenino de entre los 30 y 34 años y una relativamente mayor del grupo inmediatamente superior de los 35 a los 39 años.



No se aprecian diferencias notables entre ambos géneros por la variable dimensión de residencia.

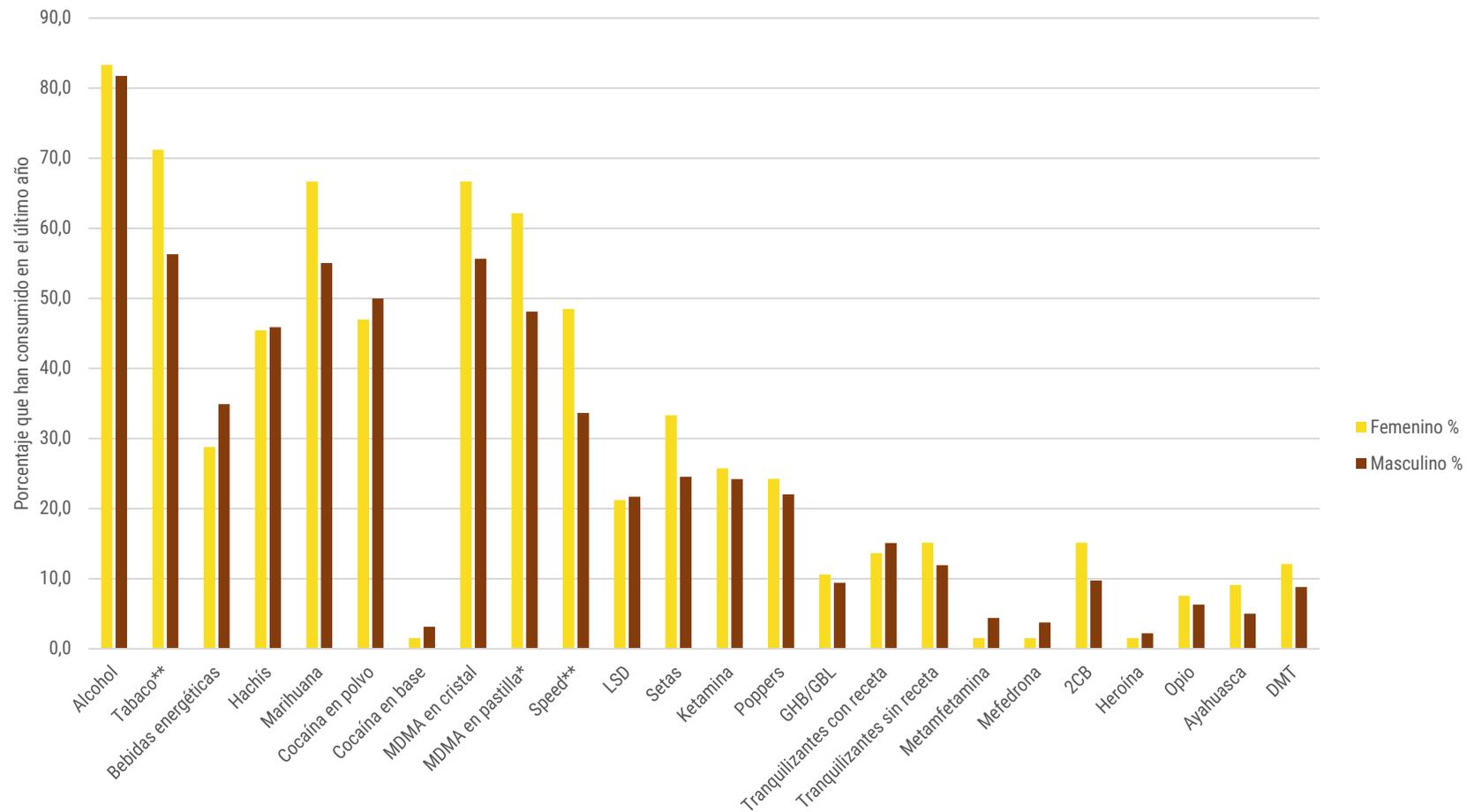


Cuánto a la situación laboral los grupos de desempleadas y estudiantes muestran una mayor prevalencia en el género femenino.

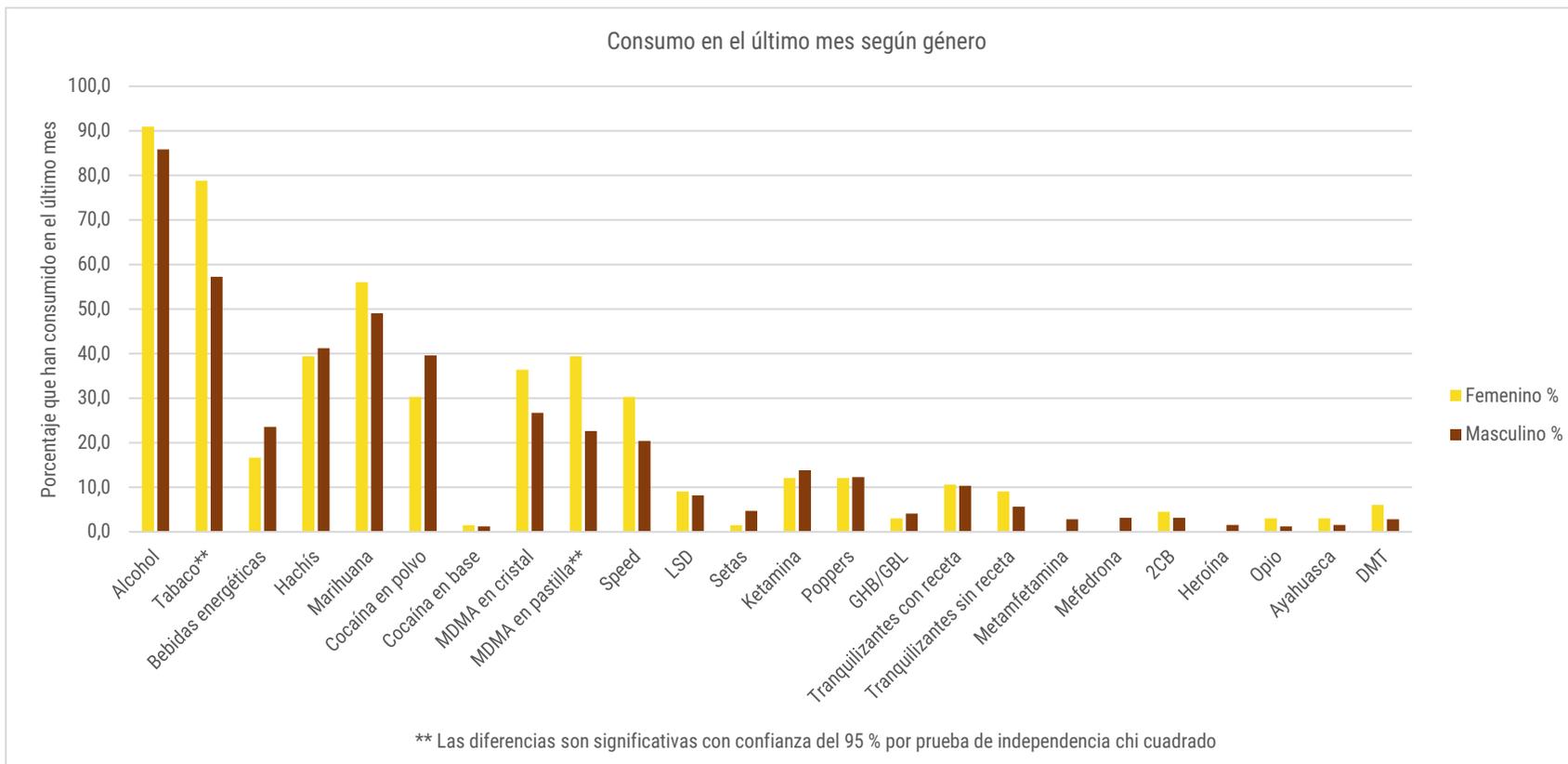


Por nivel de estudios se puede observar como las personas de género femenino en su mayoría tienen un mayor nivel de estudios que las personas de género masculino.

Consumo en el último año según género



* Las diferencias son significativas con confianza del 90 % por prueba de independencia chi cuadrado.
 **Las diferencias son significativas con confianza del 95 % por prueba de independencia chi cuadrado.



Por lo que respecta al consumo por el último año y mes se aprecian diferencias significativas para el MDMA en pastilla y el tabaco, añadiéndose el speed para el último año. De hecho, menos para la cocaína en polvo, las personas de género femenino muestran una mayor o igual prevalencia para las

diferentes sustancias. Incluso para los tranquilizantes con receta que en la población general las diferencias son notablemente significativas, se observa equivalencia entre géneros.